

La soledad en la era digital: un análisis psicoanalítico de la subjetividad y la virtualización en la enseñanza y la clínica.

Guindi, Patricia.

Cita:

Guindi, Patricia (2025). *La soledad en la era digital: un análisis psicoanalítico de la subjetividad y la virtualización en la enseñanza y la clínica. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/855>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/477>

LA SOLEDAD EN LA ERA DIGITAL: UN ANÁLISIS PSICOANALÍTICO DE LA SUBJETIVIDAD Y LA VIRTUALIZACIÓN EN LA ENSEÑANZA Y LA CLÍNICA

Guindi, Patricia

Universidad Nacional de General Sarmiento. Instituto del Desarrollo Humano. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este estudio analiza la soledad como un tema central en la virtualización de la vida y su impacto en la subjetividad contemporánea, especialmente en el ámbito educativo y clínico desde una perspectiva psicoanalítica. Su objetivo es entender teóricamente el mundo digital y sus efectos en las instituciones. Los hallazgos sugieren que la soledad es esencial para el aprendizaje y la práctica psicoanalítica, a la vez que evidencia cómo la actualidad ha dificultado la experiencia de estar desconectado y disfrutar de momentos de tranquilidad. Se destaca que, según Winnicott, la soledad se construye con el apoyo de otros, lo que es crucial para el desarrollo emocional y cognitivo. Es fundamental ofrecer a los estudiantes herramientas que enriquezcan su capacidad de aprender y crear de forma individual. El estudio también plantea la importancia de la colaboración en los entornos educativos, promoviendo un sentido de comunidad. En resumen, se propone que la soledad puede ser vista como una conquista, necesaria para el desarrollo creativo y emocional, y que aprender a estar solo sin tecnología, con uno mismo se logra en compañía de los demás, lo que contrarresta la desolación generada por políticas neoliberales. Es una orientación ética para la clínica que tiene al deseo como fundamental.

Palabras clave

Virtualidad - Subjetividad - Enseñanza - Psicoanálisis

ABSTRACT

LONELINESS IN THE DIGITAL AGE: A PSYCHOANALYTIC ANALYSIS OF SUBJECTIVITY AND VIRTUALIZATION IN TEACHING AND CLINICS
This study analyzes loneliness as a central theme in the virtualization of life and its impact on contemporary subjectivity, especially in the educational and clinical fields from a psychoanalytic perspective. Its objective is to theoretically understand the digital world and its effects on institutions. The findings suggest that loneliness is essential for psychoanalytic learning and practice, while also highlighting how current events have made it difficult to experience being disconnected and enjoying quiet moments. It highlights that, according to Winnicott, loneliness is built with the support of others, which is crucial for emotional and cognitive development. It is essential to offer students tools that enrich their capacity to learn and create individually. The

study also raises the importance of collaboration in educational settings, promoting a sense of community. In short, it proposes that loneliness can be viewed as an achievement, necessary for creative and emotional development, and that learning to be alone without technology, with oneself, is achieved in the company of others, which counteracts the desolation generated by neoliberal policies. It is an ethical orientation for the clinic that has desire as fundamental.

Keywords

Virtuality - Subjectivity - Policies - Teaching - Clinic

Para saber cómo es la soledad

Tendrás que ver que a tu lado no está

Quien nunca a tí te dejaba pensar

En donde estaba el bien, en donde la maldad

Charly García

Jamás tan cerca arremetió lo lejos

César Vallejos[i]

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta líneas de pensamientos, reflexiones e interrogantes frente al nuevo mundo *virtualizado* que estamos viviendo. Se ha elegido un tema: La Soledad para investigarlo y cruzarlo con las elaboraciones realizadas. Esta comunicación expresa las resonancias como psicoanalista de un trabajo realizado en un equipo de investigación interdisciplinario con asiento en el Instituto del Desarrollo Humano en la Universidad Nacional de General Sarmiento. El proyecto tiene por título: La “virtualización” como escenario pedagógico: Subjetivaciones y cuerpos subjetivados en las experiencias de aprender y enseñar filosofía. Equipo de investigación: Filo del cordón (Docencia e investigación colectiva en el límite).

Está dirigido por el Dr. Alejandro Cerletti y codirigido por el Dr. Gustavo Ruggiero, ambos especialistas en la enseñanza de la filosofía. Venimos estudiando, de modo teórico, la enseñanza en vínculo con la subjetividad de la época en el marco de pensar los sentidos de la escuela secundaria a partir de sus problemáticas, de las políticas y de la realidad de los jóvenes y profesores hoy en las aulas.

CONTEXTO TEÓRICO

Llevamos ya cinco años pensando en conjunto y escribiendo, buscando bibliografía para pensar la enseñanza a partir de lo que la pandemia reveló: la virtualización de la vida cotidiana. Entre los conceptos centrales sobre los que leímos, investigamos y problematizamos se encuentran:

- Virtual, Virtualidad
- Real, Realidad, Realidad virtual
- Verdad, Posverdad
- Humano, Humanismo, Posthumanismo, Transhumanismo
- Inteligencia artificial -Aprendizaje electrónico (E-learning)
- Algoritmo - Digital / analógico
- Capitalismo de plataformas / de vigilancia / digital / de la información
- Cyborg, Híbrido - Computadora, Máquina - Robot, Androide, Bot, Avatar.

LA SOLEDAD COMO CONQUISTA

Esta comunicación ahondará en La Soledad a partir de pensar un síntoma de la época que se manifiesta como una compulsión: la de “no cesar de no estar conectados”. Esto conlleva a visualizar aspectos positivos de la soledad y aspectos negativos fruto de las políticas neoliberales postcapitalistas. Para pensar si en realidad no existe una conexión y desconexión más profundas que intervienen en la constitución subjetiva, en las cizas y que paradójicamente arroja a los jóvenes y niños a estar en soledad, a la dificultad de establecer lazos sociales, vínculos y a una serie interminable de diagnósticos en las tempranas infancias denominados: “Trastornos”. Estos tienen la singularidad además de acompañar de un modo particular la escolaridad y el desarrollo. El objetivo será entonces problematizar la soledad.

La soledad la consideramos una conquista. Sin embargo, es un estado que no tiene buena prensa a pesar de que las tareas que han sido consideradas específicamente humanas históricamente necesitan de la soledad: Crear es en soledad, pensar es en soledad, jugar –sobre todo en los primeros meses y años de vida- es en soledad, comer es en soledad, dormir es en soledad, aprender es en soledad (aún cuando uno estude en grupo), leer es en soledad, enseñar es en soledad, psicoanalizar/se es en soledad.

Hay una variedad enorme de soledades y distintas políticas respecto de ellas.

El estar solo es un estado que puede connotar no tener vínculos sociales y esto no está bueno, claramente. Pero hay una soledad que se construye y que está vinculada con vérselas con uno mismo en distintas circunstancias sean estas placenteras o desplacenteras. Uno puede compartirlas, estar acompañado, de cualquier modo se viven en soledad.

SOLEDADES POLÍTICAS

Las soledades son políticas. Se trata de integrar cuáles políticas alientan los lazos sociales y cuáles abonan a su disolución. Este es el sesgo que usaremos para pensar la subjetividad de la época en vínculo con el empuje a la hiperdigitalización de la vida ordinaria.

En la pandemia se usó un significante para prevenir el contagio a través del contacto físico con el otro que parece haber hecho carne en el entramado social: “distanciamiento social” para aludir a la *distancia física*. Varias veces nos cuestionamos el hecho de tal nominación y sus posibles efectos que acarrearían en un futuro que ya es presente y evidentemente están a la vista.

Cuando se menciona la soledad se está aludiendo también a la intimidad, al placer de estar con uno, a la posibilidad de inventarse realidades, de investir personajes y escenarios. Nada tiene que ver con el régimen de soledades del neo- ego liberalismo.

La soledad puede convertirse en un veneno cuando resulta de la desidia, el abandono, la negligencia y la falta de apoyo. Esta es la soledad que caracteriza a nuestra época, un tipo de condena impuesto por una sociedad inmune y segregada que suele dejar al individuo a su propio destino. Este aislamiento, que realmente es más que soledad, destruye las conexiones sociales y nos empuja a una miseria infinita: la de estar entregados a nosotros mismos. Asimismo, refleja la fría lógica del liberalismo, que intercambia la orfandad por libertad y la autonomía por precariedad (Cano, 2024).

De la mano de estas soledades políticas fuimos encontrando a lo largo de los años progresivamente a los smartphones, a las redes sociales, a las IA en un uso excesivo que no es sin consecuencias para los individuos.

Inaugura una nueva época difícil de pensar sin que sea en términos de tecnofobia o tecnofilia.

Nos encontramos en un giro de los gobiernos que se encuentran virando de los estados a las empresas. Es en este nuevo mundo que a partir de la tiranía de los datos a medida que nos creamos más libres, somos más esclavos. Los algoritmos moldean el deseo humano y las personas colaboran con las ganancias de estas megaempresas sin saberlo, en esta experiencia inmersiva. Vivimos una realidad en la que ya no se sabe qué es realidad y qué no, qué es verdad y qué no, qué es el Real hoy. Freud señalaba al principio de realidad como un coto al principio de placer pero también como un principio compartido de sentidos por un “nosotros”. Al decir de Cedric Durand, se trata de un Tecnofeudalismo y consideramos interpela lo específicamente humano. Ya hay teorías sobre el posthumanismo, sobre lo transhumano, sobre el Antropoceno, el Neoceno, el Cyborg, el humanismo, sobre un humano híbrido, etc. Sólo la generación adulta fue parte exclusivamente de una vida analógica.

LOS MANDATOS DE LA SOLEDAD

El estar solo puede ser señalado de diversas maneras como un sentimiento de no tener pareja en nuestra sociedad ya que pareciera que tener un partenaire constituye un mandato. Muchísima gente está sin pareja, pero rodeada de diversos vínculos: familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos, gente del barrio, de clubes, de las instituciones. La pareja no se vincula con la soledad de modo complementario. La pareja no es la media naranja que completa el vacío existencial. En este mundo hay mucha gente en pareja que se encuentra muy sola, porque no está cómodo/a estando consigo mismo, entre otras variables. Sitúo este eje para profundizar en él y así pensar la enseñanza, la clínica, las infancias, las juventudes y el mundo adulto atravesados por la era digital y la virtualización de la vida desde antes de la cuna.

El amor es cómico refería Lacan cuando trabajaba el Banquete de Platón situando en contraposición a la idea de complementación entre los sexos o entre las parejas. Pero para que esto virtud advenga se necesita de la constitución de la soledad. Y acá sitúo el problema de la época circunscribiendo la compulsión, mencionada con anterioridad, a no estar con uno mismo desconectado de alguna pantalla, red social o IA.

LA SOLEDAD COMO CONQUISTA

Aprender a estar solo Winnicott lo señalaba en 1958 como una capacidad necesaria de desarrollar del ser humano pero tiene la paradoja de que se gesta en compañía de la madre, o de quién ejerce su función. Dicho de otro modo, la posibilidad de encontrar momentos de estar bien con uno mismo nace en el vínculo primario con la madre o con quién cumpla su función.

La enajenación a las pantallas y su mediación en los vínculos desde la aparición del Smartphone cambiaron para siempre las escenas de la vida cotidiana, es decir; la psicopatología de la vida cotidiana.

¿Cuándo se está en paz solo y cuándo nace esa posibilidad?

En la teoría de Donald Winnicott, la capacidad para estar solo no se refiere a la ausencia de relaciones, sino a la capacidad de disfrutar de la propia compañía y de la propia experiencia interna, incluso en presencia de otros. Se trata de una capacidad que se desarrolla a partir de las primeras relaciones con el entorno, especialmente con la figura materna, y que implica una madurez emocional.

En el trabajo: La capacidad de estar solo (The Capacity to Be Alone) de Donald Winnicott, él explora el desarrollo emocional de los niños y el modo en que la capacidad para estar solo se forma en la infancia, destacando la importancia de la relación con la madre y el entorno en este proceso. Este concepto es fundamental en su teoría del desarrollo emocional y la salud mental.

¿La pregunta es, en este mundo digital, cómo se constituye la capacidad de estar solo cuando casi todas las acciones están

mediadas por pantallas? Aclaro que la posibilidad de estar solo se da en vínculo con otro. ¿Cómo influye ese vínculo mediado por pantallas en tal capacidad?

LA CONFIGURACIÓN DE LA INTIMIDAD EN EL ESPACIO DIGITAL

Lo que se observa en los adultos hoy es el desborde respecto de la imposibilidad de estar desconectado.

Casi no se puede leer o hay quiénes no leen por la imposibilidad de concentrarse. La capacidad de estar atentos a una sola actividad se vio afectada. Hay una nueva configuración de las capacidades del yo. Las funciones claves del yo incluyen la adaptación a la realidad, el control de impulsos, la defensa contra la ansiedad y la regulación de procesos cognitivos como el pensamiento y la percepción. Todas se vieron modificadas en la actualidad fruto del uso de pantallas.

La abundancia de consultas por insomnio o las no consultas por insomnio pero haciendo uso de la automedicación son cada vez mayores. ¿Se tratará del desvelo a causa de no tener sueños? ¿Qué nos está permitido soñar hoy? ¿Por qué la gente no puede dormir, descansar, estar en paz por las noches? ¿Qué sucede que no se puede estar con uno mismo desconectado?

Dormir es un acto que se realiza solo, por qué en esta época se ve tan afectado, tan medicado, tan imposibilitado, tan acompañado de pantallas, de luces y/o tv encendidas, músicas de fondo para dormir bebés: ruidos blanco?, por qué los adultxs consultan tanto a mindfulness, talleres de meditación, yoga, talleres psicológicos y demás para poder relajarse para dormir?

Cabe preguntarse en estos tiempos en los que algunos replanteos válidos respecto de los modos de crianza de niños se vieron cuestionados, si no devinieron para muchxs en mandatos, por ejemplo: "la libre demanda de dar la teta frente a cualquier circunstancia o en toda circunstancia de expresión de queja o llanto de un bebé o niño de dos o tres años? ¿La alienación a las pantallas puede vincularse en algunos puntos con esta crianza denominada de la libre demanda? ¿Qué pasa cuando una madre amamanta o quien ejerce su función da una mamadera mirando el celular? No me refiero a una excepción, hago alusión cuando la excepción se convierte en norma. ¿Qué pasa que muchos padres cenan con sus hijos con celulares en mano? ¿Qué sucede cuando en el mundo familiar se desvía la mirada de los niños, se anula la charla, se evade el contacto, cuando la presencia se evanesce?

¿Cómo se educa hacia la emancipación?, ¿cuándo uno se separa del objeto y acepta su soledad con placer? Tal formulación vale para las infancias, las juventudes y para los adultos.

Hay una autora española, Remedios Zafra que escribe sobre el cuarto adolescente que hoy es conectado. En otra época el "encerrarse en el cuarto propio" constituía cierto pasaje al mundo interior: un propio mundo que se iba configurando en soledad.

Es interesante el análisis de *Un cuarto propio conectado* de Zafra, enfocado en la temática de la intimidad en el contexto del desarrollo acelerado e irreversible de Internet. El "cuarto propio"

continúa siendo un espacio propicio para el surgimiento de intimidades, actuando como centros de autogestión y de las dinámicas de poder. Sin embargo, la naturaleza y la forma de esa intimidad han cambiado debido a la digitalización. Estamos interesados en pensar las fronteras y funciones de la intimidad en la actualidad. Lo íntimo, entendiendo su significado literal como lo más profundo del interior, se refiere a una zona que no solo es privada, sino también reservada; esa parte supuestamente más profunda y oculta del ser, donde el individuo habita y se entiende a sí mismo, lejos de la mirada del otro. Desde esta perspectiva semántica y etimológica, el concepto de intimidad ha experimentado múltiples transformaciones, reflejando su carácter de construcción social e histórica, condicionada por las diversas interpretaciones sobre la noción de sujeto que han surgido a lo largo de los siglos, especialmente en las sociedades occidentales. Sin embargo, *Un cuarto propio conectado* no es simplemente una variante más. Se enfoca, sobre todo, en una ruptura significativa e irreversible, un “obstáculo epistemológico” que no se limita a la intimidad en sí, es decir, a lo “propio”, sino que aborda, en primer lugar, los espacios y lugares que actúan como escenarios privilegiados para el surgimiento de esta intimidad. ¿Cuáles son las nuevas topografías de la intimidad en estos espacios cuyas fronteras se desplazan continuamente, sin llegar a desaparecer, en un mundo conectado e interconectado, habitado por individuos solitarios en sus cuartos?

Zafra toma la metáfora del “*Un cuarto propio conectado*” en la adolescencia.

Esa obra inclasificable adopta un sistema discursivo que renuncia a la homogeneidad y a la linealidad, mimético, en cierta medida, de ese espacio íntimo fronterizo, dinamizado — ¿dinamitado? — por intercambios e intersecciones constantes y, sin embargo, claramente cartografiable en los impactos y en la fabricación de una intimidad abierta, implicada que rehabilita abiertamente la preeminencia de un sujeto céntrico.

La pregunta la anticipó a las infancias, y la pospongo asimismo a los adultos.

DESAFÍOS ACTUALES DE LA SOLEDAD

Nos interesa en particular ubicar el momento en el que se constituye ese poder estar solo de un modo agradable que va de la mano de la constitución subjetiva y del yo, del Je (lacan), del self, del “sí mismo”, de acceder a algo de lo que “me” acontece. ¿Cuándo uno cultiva su mundo interior?

Es muy interesante el hecho de que Donald Winnicott, psicoanalista, afirmó ya en 1958 que la habilidad para estar a solas con uno mismo es uno de los indicadores más significativos de la madurez emocional y un signo de bienestar psicológico. Esta capacidad se desarrolla a partir de diversas experiencias vividas en la infancia. Por ello, es crucial que en los primeros años de vida se forme un vínculo afectivo seguro entre la madre y el niño, lo que le permitirá al pequeño experimentar momentos de

soledad, incluso si la madre o algún adulto se encuentra cerca para supervisar o acompañar. La soledad se construye en compañía, en presencia. La mirada cercana, las presencias silenciosas en un mismo espacio auguran la posibilidad de estar solo y entonces poder estar también acompañado.

La cita inicial sobre el narcisismo proviene del texto de Sigmund Freud “Introducción del narcisismo” (1914), y establece que “el narcisismo es el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación”. Esta afirmación resume la visión freudiana del narcisismo como una fase normal del desarrollo psíquico, donde la libido se enfoca en el propio yo, complementando el instinto de supervivencia.

En su obra, Freud investiga el narcisismo como un concepto fundamental para entender tanto el desarrollo sexual como la formación de la personalidad. Originalmente, el narcisismo se consideraba una perversión, pero Freud lo redefine como una etapa necesaria en el desarrollo libidinal del individuo, en la que la energía psíquica (libido) se dirige hacia el propio yo antes de extenderse a objetos externos. Freud diferencia entre un narcisismo primario, que es innato en todos los seres humanos, y un narcisismo secundario, que implica un retorno de la libido de los objetos externos hacia el propio yo. Este planteamiento sobre el narcisismo es esencial para comprender las neurosis y la transferencia en el análisis, así como la manera en que el individuo se relaciona con el mundo y consigo mismo. En conclusión, la “Introducción del narcisismo” de Freud presenta la idea de que el narcisismo no es meramente una perversión, sino una etapa crucial en el desarrollo libidinal. Durante esta etapa, la energía psíquica se dirige hacia el propio yo, lo que influye en la formación de la personalidad y en las relaciones interpersonales. ¿Qué pasa con la formación del yo y del erotismo que conlleva el narcisismo en esta época de pantallas?

CONCLUSIONES

En conclusión, nuestros hallazgos permiten visualizar que la soledad es una conquista, abre nuevas oportunidades para alcanzar estudios, realizar un trabajo creativo como asimismo para el desarrollo emocional y cognitivo. Y lo más importante es que aprender a estar solo nace de estar con una cercana compañía. La hiperdigitalización afecta el vínculo con uno mismo y con los demás pero sobre todo con la prosperidad de la vida cultural y el desarrollo de pensamiento políticamente hablando. Si bien algunos avances son innegables atenta así con lo específicamente humano o las políticas tienden a eso.

Habrá que pensar propuestas para abordar estos temas en la enseñanza y en la práctica clínica.

NOTA

[i] Este epígrafe fue tomado del libro de Valle, Agustín y pertenece al poeta Cesar Vallejo, verso extraído del poema “Los nueve monstruos” Poemas humanos, Editorial Losada, Buenos Aires, 1961.

BIBLIOGRAFÍA

Cano, V. S. (2024). *Susi, pequeña oda al contacto*. Buenos Aires, Galerna.

Durand, C. (2021). *Tecnofeudalismo: Crítica de la economía digital*. Buenos Aires, La Cebra.

Ferraris, M. (2020). *Metafísica de la Web*. Madrid: Dykinson.

Ferraris, M. (2019). *Posverdad y otros enigmas*. Alianza.

Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*, Buenos Aires: Amorrortu.

Guindi, P., Díaz, E., Menchón, Á., Nesprás, J. y Ruggiero, G. (2024). “Hashtag escuela: devenires de la subjetividad escolar en una cultura cyborg”. Argentina. Rosario. 2024. Libro. Artículo Completo.

Jornada. XII Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea: Coyuntura. Entre el realismo y la imaginación. Facultad de Ciencia Política y RRHH de la Universidad Nacional de Rosario.

Lacan, J. (1960). *La transferencia*. Buenos Aires: Paidós.

Malabou, C. (2024). *Metamorfosis de la inteligencia. Del coeficiente intelectual a la inteligencia artificial*. Adrogué: La Cebra / Santiago de Chile: Palinodia.

Rodríguez, P.M. (2019). *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Cactus.

Sadin, E. (2017). *La humanidad aumentada. La Administración digital del mundo*, Caja negra, 2013.

Valle, A. (2022). *Jamás tan cerca. La humanidad que armamos con las pantallas*. Buenos Aires: Paidós.

Winner, L. *La ballena y el reactor. Una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología*. Barcelona: Gedisa, 2008. [Cap. “Una filosofía de la tecnología”, # “¿Tienen política los artefactos?”]

Winnicott, D. W. (1958). *La capacidad para estar a solas*. Publicado en *International Journal of Psycho-Analysis*, 39, 416-420.

Zafra, R. (2010). *Un cuarto propio conectado*. Madrid: Fórcola.